

## Catecismo 2501 - 2503 Octavo Mandamiento Verdad, belleza y arte sacro - I -

23-07-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2501:

El hombre, "creado a imagen de Dios" (*Gn 1, 26*), expresa también la verdad de su relación con Dios Creador mediante la belleza de sus obras artísticas. El *arte*, en efecto, es una forma de expresión propiamente humana; por encima de la satisfacción de las necesidades vitales, común a todas las criaturas vivas, el arte es una sobreabundancia gratuita de la riqueza interior del ser humano. Este brota de un talento concedido por el Creador y del esfuerzo del hombre, y es un género de sabiduría práctica, que une conocimiento y habilidad (cf *Sb 7, 16-17*) para dar forma a la verdad de una realidad en lenguaje accesible a la vista y al oído. El arte entraña así cierta semejanza con la actividad de Dios en la creación, en la medida en que se inspira en la verdad y el amor de los seres. Como cualquier otra actividad humana, el arte no tiene en sí mismo su fin absoluto, sino que está ordenado y se ennoblece por el fin último del hombre (cf Pío XII, *Mensaje radiofónico* del 24 diciembre de 1955; Id. *Mensaje radiofónico dirigido a los miembros de la Juventud Obrera Católica -J.O.C., 3 de septiembre de 1950*).

Comienza este punto diciendo:

El hombre, "creado a imagen de Dios" (*Gn 1, 26*), expresa también la verdad de su relación con Dios Creador mediante la belleza de sus obras artísticas.

Tenemos una cierta semejanza; es verdad que Dios es infinitamente superior al hombre, pero eso no quiere decir que sea absolutamente distinto, **hay en nosotros una imagen y semejanza**, que posibilita una relación: Dios es persona, es decir somos "relacionales". Forma parte de nuestro ser el entrar en comunión, el entrar en "comunicación".

Por eso Dios ha tomado la decisión de revelarse y de comunicarse a nosotros: **Por puro amor**; pero es que además es que nos había creado previamente "capaces de relación" **porque somos personas**.

Una forma de expresar esta relación que tenemos con Dios es a través de la belleza de las obras artísticas.

Continúa este punto:

**El arte, en efecto, es una forma de expresión propiamente humana; por encima de la satisfacción de las necesidades vitales, común a todas las criaturas vivas, el arte es una sobreabundancia gratuita de la riqueza interior del ser humano.**

El arte no lo pueden hacer los animales, es algo específicamente humano y es uno de los signos que distingue y diferencia al hombre del animal; más aún: **la existencia del arte es una de las pruebas que demuestran la existencia del alma.**

El arte no es algo reducible a lo biológico o a lo químico, **es una acción espiritual.** En este orden de cosas también podríamos hablar de la actividad religiosa, o filosófica o la capacidad de abstraer.

El catecismo define al arte como "**una sobreabundancia gratuita de la riqueza interior del ser humano**".

Si alguien tuviese un horizonte de vida totalmente pragmático, en sus instintos... se empobrece. Si nuestro horizonte de vida es meramente satisfacer las necesidades vitales, no deja de ser un horizonte "animal".

Sin embargo, el gusto por el arte, entre otras cosas, amplía nuestro horizonte vital... de la sobreabundancia del interior del hombre **brota el arte.**

Es verdad que el hombre puede "animalizarse", donde su horizonte de vida sea muy corto, pero eso no quiere decir que no tenga alma. Lo único que pasa es que todas sus necesidades espirituales las han adormecido y las ha supeditado meramente a la satisfacción de sus instintos.

Continúa este punto:

**Este brota de un talento concedido por el Creador y del esfuerzo del hombre, y es un género de sabiduría práctica, que une conocimiento y habilidad (cf Sb 7, 16-17) para dar forma a la verdad de una realidad en lenguaje accesible a la vista y al oído.**

Esa riqueza interior que tenemos dentro de nosotros, un deseo de plenitud, de felicidad; que no es satisfecho por fácilmente.

Para poder expresar ese deseo, Dios nos ha dado a todos determinados talentos (a unos más que a otros), que unidos a "nuestro esfuerzo –como dice este punto- (uno puede tener un talento artístico, pero uno tiene que cultivarlo), **y es un género de sabiduría práctica, que une conocimiento y habilidad.**

**Sabiduría 7, 16 – 17:**

**7:16 En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras,  
y también todo el saber y la destreza para obrar.**

**7:17 Él me dio un conocimiento exacto de todo lo que existe,  
para comprender la estructura del mundo y la actividad de los elementos;**

Dios también da el conocimiento y la habilidad práctica para poder desarrollar esos talentos, es lo que llama "**sabiduría práctica**".

Hay una diferencia entre lo que es la Filosofía y el arte, y está en que la filosofía tiene un lenguaje abstracto, mientras que el arte lo hace en una expresión plástica accesible a la vista y al oído.

Nosotros necesitamos tocar y palpar, no somos ángeles, **Necesitamos que la BELLEZA, LA VERDAD Y EL BIEN, que sean accesibles a nuestros sentidos.**

Continúa este punto:

**El arte entraña así cierta semejanza con la actividad de Dios en la creación, en la medida en que se inspira en la verdad y el amor de los seres. Como cualquier otra actividad humana, el arte no tiene en sí mismo su fin absoluto, sino que está ordenado y se ennoblece por el fin último del hombre.**

La tradición cristiana tiene una gran respeto y una gran consideración hacia el arte; porque en el arte el hombre se asemeja a Dios, en el sentido de que Dios creó "**de la sobreabundancia de su ser**" –**Dios no tenía necesidad de haber creado nada**–, pero es de esta sobreabundancia de donde nace la creación. En este sentido ocurre lo mismo con el arte, el hombre, en la expresión artística esta como "sobreabundando", no lo está haciendo por un motivo práctico, **es la riqueza interior que necesita expresarse.**

**Tal como dice este punto " el arte no tiene en sí mismo su fin absoluto, sino que está ordenado y se ennoblece por el fin último del hombre.**

El arte perdería riqueza y dignidad si tuviese un fin en sí mismo. El arte se ennoblece más cuando busca una comunicación de esa riqueza interior; y en la medida que, lo que "el arte "quiere expresar" sea más digno, en esa medida se dignifica más. Como el fin último que persigue el hombre es la glorificación de Dios por tanto **El arte más digno de todos es el arte sacro,** porque en él, el hombre, está expresando el fin último de su vida.

**Punto 2502:**

**El arte sacro es verdadero y bello cuando corresponde por su forma a su vocación propia: evocar y glorificar, en la fe y la adoración, el Misterio trascendente de Dios, Belleza sobre eminente e invisible de Verdad y de Amor, manifestado en Cristo, "Resplandor de su gloria e Impronta de su esencia" (Hb 1, 3), en quien "reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente" (Col 2, 9), belleza espiritual reflejada en la Santísima Virgen Madre de Dios, en los Ángeles y los Santos. El arte sacro verdadero lleva al hombre a la adoración, a la oración y al amor de Dios Creador y Salvador, Santo y Santificador.**

Este punto está subrayando que "cuando el arte se pone al servicio" de expresar el máximo de los ideales que tiene el hombre, que es la adoración de Dios, es cuando alcanza su plenitud.

Está cumpliendo su vocación más plena, que es la de entrar en comunicación con su creador: "**El que le dio el talento**", para poder ser artista.

Llama la atención que exista un arte... cuando el hombre pierde la fe y su horizonte infinito, que es el de la **belleza de Dios**, y tiene que hacer representaciones artísticas, se nota muchísimo: El arte deja de tener esa vocación interior de haber nacido de Dios, como un talento de que la belleza suma y plena es Dios; como dice en

Colosenses 2, 9:

*9 Porque en él reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente,*

Entonces se nota muchísimo en el arte, e incluso, estamos viendo que existe una especie de producción de arte donde se procura o busca lo feo. Es como regodearse en lo deforme (no se habla del arte abstracto), esto está ocurriendo. El arte, en este casos es una expresión de la crisis interior del hombre, que parte de una amargura interior de una impotencia por trascenderse, una incapacidad de salir de nosotros mismos... nos sentimos esclavo. El arte acaba siendo la perfecta expresión de ese drama interior que vive el hombre.

Por eso es tan importante el arte sacro, porque la fe cristiana saca al hombre de esas crisis interiores y le potencian para tener una expresión artística más bella.

Por eso dice este punto:

**Evocar y glorificar, en la fe y la adoración, el Misterio trascendente de Dios**

Se nos remite a unos puntos anteriores. Cuando el catecismo hablo de la liturgia

Punto 1162:

*"La belleza y el color de las imágenes estimulan mi oración. Es una fiesta para mis ojos, del mismo modo que el espectáculo del campo estimula mi corazón para dar gloria a Dios" (San Juan Damasceno, De sacris imaginibus oratio 127). La contemplación de las sagradas imágenes, unida a la meditación de la Palabra de Dios y al canto de los himnos litúrgicos, forma parte de la armonía de los signos de la celebración para que el misterio celebrado se grabe en la memoria del corazón y se exprese luego en la vida nueva de los fieles.*

ES una gran armonía, la de la belleza, el color de las imágenes, la de la música, la de los signos, la de la palabra... una gran armonía para que el hombre entre en comunicación con Dios.

De todas las artes, la que la Iglesia más destaque, sea la del canto y la música. Es el arte que más ha ayudado a entrar en comunicación con Dios:

Punto 1156:

*"La tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la liturgia solemne" (SC112). La composición y el canto de salmos inspirados, con frecuencia acompañados de instrumentos musicales, estaban ya estrechamente ligados a las celebraciones litúrgicas de la Antigua Alianza. La Iglesia continúa y desarrolla esta tradición: "Recitad entre vosotros salmos, himnos*

***y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor" (Ef5,19; cf Col 3,16-17).  
"El que canta ora dos veces" (San Agustín, Enarratio in Psalmum72,1).***

Es decir: que el que realiza un arte que ha nacido de la fe, realiza "más arte", y por tanto buscara con más convicción "la belleza" y al mismo tiempo, ese arte, se pondrá al servicio de su fe.

Por eso dice este punto que "nosotros intentamos reflejar en el arte **"la belleza máxima de la creación que es la humanidad de Jesucristo"**

Salmo 44:

***Eres es más bello de los hombres, en tus labios se derrama la gracia***

Lo más bello de toda la creación ha sido la humanidad de Jesucristo.

A veces, los artistas sienten como pudor, y algunos han renunciado a reflejar o pintar el rostro de Jesucristo, como un signo de delicadeza, pero sin embargo es legítimo pintar el rostro de Cristo, porque Dios se encarnó y quiso ser visible.

En segundo lugar, la Virgen María, que es la obra de la creación más perfecta. Después los santos.

Por eso el arte ha reflejado especialmente, la humanidad de Cristo, la Virgen María y los santos, como obras principales.

Termina este punto:

**El arte sacro verdadero lleva al hombre a la adoración, a la oración y al amor de Dios Creador y Salvador, Santo y Santificador.**

El arte sacro ha plasmado la "creación y la redención" porque Dios es Santo y Santificador.

Punto 2503:

**Por eso los obispos deben personalmente o por delegación vigilar y promover el arte sacro antiguo y nuevo en todas sus formas, y apartar con la misma atención religiosa de la liturgia y de los edificios de culto todo lo que no está de acuerdo con la verdad de la fe y la auténtica belleza del arte sacro (cf [SC](#) 122-127).**

De la misma manera que un obispo tiene la obligación de cuidar de la fe , también tiene un deber personal de cuidar del arte sacro, porque es una "forma de comunicación con Dios".

**Apartar con la misma atención religiosa de la liturgia y de los edificios de culto todo lo que no está de acuerdo con la verdad de la fe y la auténtica belleza del arte sacro**

Puede ser difícil discernir y delimitar una "línea divisoria" entre lo que es digno y lo que no lo es. Pero sí que tenemos de asumir esa responsabilidad que la Iglesia nos encomienda.

En la producción del arte sacro actual también se expresa nuestra crisis de secularización.

Lo cual no quiere decir que no pueda haber un arte religioso moderno. De hecho en todas la generaciones han expresado su fe produciendo un arte sacro y religioso desde su sensibilidad y desde su tiempo, pero al mismo tiempo discerniendo.

Uno de los mayores esfuerzos que suelen hacer las diócesis está dedicado a la conservación del patrimonio artístico sacro, y especialmente –claro está- aquellas diócesis que tienen un gran patrimonio de arte sacro.

Está claro que existen tentaciones, antes las necesidades apremiantes que tenemos de abandonar ese cuidado, pero lo cierto es que también tenemos una responsabilidad de mantenimiento de un patrimonio, y especialmente cuidando que ese patrimonio esté al servicio de la expresión de la fe y de la educación en la fe.

Hoy en día podemos correr riesgos y peligros, de que ciertas ayudas públicas, que recibimos para custodiar el patrimonio, conlleven una especie de "desamortización" encubierta. Por mismo tenemos que gestionar esos recursos de tal manera que nunca perdamos la finalidad evangelizadoras que esas obras de arte.

El arte bien utilizado da mucha gloria a Dios y puede acercar a muchas personas que están alejadas de Dios. Por otro lado hay una queja por parte de muchos fieles en contra de los museos, porque parece como si sacar una obra de arte del templo es como matarla; Pero el cuidado material de determinados obras de arte puede requerir que sean trasladadas a un museo. Incluso puede ser imprudente que una obra de arte este abandonado en una pequeña Iglesia, incluso con riesgo de ser robada –que eso ya ha ocurrido muchas veces-.

Por otro lado, un museo bien estructurado, también tiene que ser un lugar de evangelización. Incluso cuidando que las personas que están al cargo de los museos y que son los guías, tengan la capacidad de expresar el "**misterio de la fe**", que no sean meramente técnicos de arte.

Por ejemplo las exposiciones de las "**edades del hombre**" han cumplido con este fin evangelizador, y han ayudado a muchas personas a acercarse a la fe.

Hay muchas personas que se han acercado al hecho religioso a través de la belleza del arte: el **Camino de Santiago**, como a través de ese recorrido y esa peregrinación van viendo la belleza con la que se ha expresado el hecho cristiano.

Eso suscita preguntas: "es posible que algo tan bello haya nacido de una mentira...?".

Fui testigo de una conversación entre una madre y su hija, en la plaza de San Pedro del Vaticano: La madre no era creyente y le decía a su hija: "**Todo esto es un montaje**"; a lo que la hija le respondió: "**Si esto fuera un montaje sobre una mentira... hace tiempo que ya hubiese pasado y habría desaparecido; y además me cuesta creer que algo tan bello como esto sea mentira...**"

Lo dejamos aquí.